



Nezahualcōyotl (1402-1472)

Ficha de estudio · Vicente Andreu · Historias reales de gente que no se rindió

1 Quién fue, en cinco líneas

Nezahualcōyotl fue señor (tlatoani) de Texcoco, una de las grandes ciudades del valle de México, en el siglo XV. A los dieciséis años vio morir a su padre a manos de un rey enemigo y pasó una década huyendo. Con ayuda de los mexicas recuperó su reino y en 1431 fue jurado rey: desde entonces Texcoco, México-Tenochtitlan y Tlacopan gobernaron juntos el valle. Se le recuerda como legislador, constructor y poeta. Los cantos que se le atribuyen hablan de una idea: en la tierra estamos solo un poco; que sean exactamente suyos se sigue discutiendo.

2 El mundo en que vivió

En el siglo XV el valle de México era un mosaico de ciudades-estado alrededor de un gran sistema de lagos. Unas se aliaban con otras, se pagaban tributos y guerreaban entre sí. A comienzos de siglo dominaba Azcapotzalco, la ciudad de los tepanecas, con su señor Tezozómoc; Texcoco, al otro lado del lago, era su gran rival. Las culturas de lengua náhuatl tenían una tradición de cantos muy rica: se componían, se memorizaban y se interpretaban con música en ceremonias y reuniones de nobles. Se conservaban en la memoria y en códices pintados, no en libros como los europeos. Casi todo lo que hoy leemos de esa poesía, y de la vida de Nezahualcōyotl, se puso por escrito en alfabeto latino después de la conquista española.

3 Cronología

Las fechas proceden sobre todo de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, un historiador del siglo XVII; se dan tal como él las fija.

Fecha	Hecho	Fuente
28 abr 1402	Nace el príncipe Acolmiztli Nezahualcōyotl, hijo de Ixtlilxóchitl, señor de Texcoco, y de una hermana del rey mexica Chimalpopoca	Alva Ixtlilxóchitl, <i>Historia de la nación chichimeca</i>
1418	Su padre, acosado por los tepanecas de Tezozómoc, muere peleando; él lo ve todo escondido en un árbol	<i>Historia de la nación chichimeca</i> , cap. XIX
1418-1427	Tezozómoc y después su hijo Maxtla dominan Texcoco; Nezahualcōyotl escapa varias veces y vive errante por montañas y desiertos	<i>Historia de la nación chichimeca</i> , caps. XX-XXVII
1427-1428	Con un ejército recupera Texcoco y, aliado con su tío Itzcóatl de México, derrota a Maxtla	<i>Historia de la nación chichimeca</i> , caps. XXVIII-XXXI
1431	Es jurado rey de Texcoco; el gobierno del «imperio» queda repartido entre tres reyes: México, Texcoco y Tlacopan	<i>Historia de la nación chichimeca</i> , cap. XXXII
años siguientes	Construye palacios y templos y dicta ochenta leyes	<i>Historia de la nación chichimeca</i> , caps. XXXVI-XXXVIII
1472	Muere a los setenta y un años, tras unos cuarenta y dos de gobierno; deja como heredero a su hijo Nezahualpilli, de siete años	<i>Historia de la nación chichimeca</i> , cap. XLIX

Fecha	Hecho	Fuente
siglo XVI	Se ponen por escrito los <i>Cantares mexicanos</i> y los <i>Romances de los señores de la Nueva España</i> , con cantos que se le atribuyen	León-Portilla
h. 1610-1640	Fernando de Alva Ixtlilxóchitl escribe su <i>Historia de la nación chichimeca</i>	Edición digital (Biblioteca Antológica)

4 Hechos verificados

La infancia rota. Según Alva Ixtlilxóchitl, su padre, el señor de Texcoco Ixtlilxóchitl, quedó acorralado por los ejércitos aliados de Tezozómoc de Azcapotzalco. Mandó a sus pocos soldados que se salvaran, se despidió de su hijo y le pidió que no abandonara a sus súbditos y que recuperara su reino. El muchacho se escondió en la copa de un árbol y desde allí vio cómo su padre moría combatiendo (*Historia de la nación chichimeca*, cap. XIX).

La huida. Tezozómoc se hizo reconocer como señor de todo el territorio y persiguió a los partidarios de Texcoco. Tras su muerte, su hijo Maxtla siguió la persecución. El cronista dedica varios capítulos a cómo Nezahualcōyotl escapó por cuatro veces de sus enemigos y anduvo errante por montes y desiertos (*Historia de la nación chichimeca*, caps. XX-XXVII).

La vuelta. Al frente de un ejército recuperó el reino de Texcoco. Cuando los mexicas, oprimidos por Maxtla, le pidieron ayuda, pasó a México con sus tropas y, junto a su tío Itzcóatl, derrotó a Maxtla tras varios días de combate junto a las albarradas (empalizadas) que este había levantado (*Historia de la nación chichimeca*, caps. XXVIII-XXXI).

Tres reyes en lugar de uno. En 1431 fue jurado rey. Según el cronista, a Nezahualcōyotl le pareció más estable que el gobierno que antes tenía una sola cabeza se repartiera entre tres: los reyes de México, Texcoco y Tlacopan. Es la alianza que hoy conocemos como Triple Alianza (*Historia de la nación chichimeca*, cap. XXXII).

El gobernante. El mismo autor describe sus grandes palacios, que considera los mayores de la Nueva España, y le atribuye ochenta leyes, con jueces que veían los pleitos civiles y criminales (*Historia de la nación chichimeca*, caps. XXXVI-XXXVIII).

El final. Murió a los setenta y un años, enfermo, tras unos cuarenta y dos años de gobierno compartido. Antes de morir cubrió con su manto real a su hijo Nezahualpilli, que tenía unos siete años, ante los embajadores de México y Tlacopan, para dejarlo como heredero (*Historia de la nación chichimeca*, cap. XLIX).

Los cantos. Los poemas que se le atribuyen se conservan en dos recopilaciones del siglo XVI: los *Cantares mexicanos*, un manuscrito de la Biblioteca Nacional de México, y los *Romances de los señores de la Nueva España*. Su tema central es la fugacidad de la vida. Uno de los versos más citados, en la traducción de Miguel León-Portilla, pregunta si de verdad se vive con raíz en la tierra y responde que no para siempre en la tierra: solo un poco aquí (*Cantares mexicanos*; León-Portilla, *Trece poetas del mundo azteca*).

5 El momento decisivo

1. Un muchacho de dieciséis años está subido a un árbol, escondido entre las ramas, mientras abajo su padre sale al encuentro de los soldados enemigos y muere peleando. Así lo cuenta Alva Ixtlilxóchitl, que pone en boca del padre unas últimas palabras: que no abandone a su gente y que recupere su reino.

Lo que viene después es lo que hace única esta historia. No hay un día de victoria sin más, sino casi diez años de huida, escondites y paciencia. Cuando vuelve, no se limita a recuperar lo suyo: propone repartir el poder entre tres ciudades. Y el hombre que lo perdió todo de niño y lo recuperó de adulto es el mismo al que la tradición atribuye unos cantos que

insisten en que nada en la tierra es para siempre. Quizá quien ha visto caer a su padre sabe mejor que nadie que solo estamos un poco aquí.

En el vídeo, esa idea se cuenta con la imagen de un rey que sube de noche a contemplar las estrellas y escribir. Es una escena recreada, no un episodio documentado.

6 Historia y leyenda: lo que NO está claro

Quién cuenta su vida. Casi todo lo que sabemos de su biografía procede de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, un historiador (1568-1648) que escribió casi un siglo después de la conquista y que descendía de la casa real de Texcoco. Usó pinturas y relatos antiguos, pero también tenía interés en engrandecer a sus antepasados. Sus fechas exactas, sus discursos y sus cifras (dice, por ejemplo, que tuvo sesenta hijos y cincuenta y siete hijas) deben leerse con esa cautela.

¿Creía en un dios único? Alva Ixtlilxóchitl cuenta que Nezahualcōyotl levantó un templo de nueve pisos, que representaban nueve cielos, a un «dios no conocido» creador de todas las cosas; que al hablar de la divinidad la llamaba *in Tloque in Nahuaque* («el dueño del cerca y del junto») e *Ipalnemoani* («aquel por quien se vive»), y que aconsejaba en secreto a sus hijos no adorar ídolos (*Historia de la nación chichimeca*, caps. XLV y XLIX). Esos nombres aparecen en la poesía náhuatl, pero la idea de un rey casi cristiano es, para muchos estudiosos, el retrato que hizo un descendiente ya cristiano. Esta ficha no la da por cierta.

¿Son suyos los poemas? Los cantos se transmitieron de memoria y se escribieron décadas después de su muerte. Hay quien defiende que muchos atribuidos a él lo son en efecto, como Miguel León-Portilla, y hay quien interpreta los *Cantares* de otra manera. El caso más conocido es el de John Bierhorst, que en su edición de 1985 los leyó como cantos para invocar a los espíritus de los muertos; León-Portilla le respondió en 1986 que esa lectura se basaba en suposiciones sin apoyo en los textos (León-Portilla, *Estudios de Cultura Náhuatl* 18, 1986, pp. 385-400). Lo prudente es decir «atribuido».

El poema del cenxontle. El poema «Amo el canto del cenxontle...», que acompañó su retrato en el billete mexicano de 100 pesos, no se ha localizado en ninguna fuente antigua. Lo más probable es que sea una atribución moderna. No es una falsificación probada, pero tampoco una obra documentada.

El dique. Se le atribuye el diseño de un gran dique en el lago de Texcoco para separar el agua dulce de la salada. Es una atribución tradicional muy extendida; esta ficha no da fecha ni medidas porque no se han podido cotejar con una fuente antigua.

Otra historia del cronista. Alva Ixtlilxóchitl cuenta que Nezahualcōyotl se enamoró de la prometida de uno de sus señores, Cuacuauhtzin, y lo envió a una guerra para que muriera en ella. La historia recuerda demasiado a la del rey David y Urías como para no sospechar de su origen (León-Portilla 1986 la recoge del cronista).

7 ¿Sabías que...?

Su nombre completo era Acolmiztli Nezahualcóyotl; «Nezahualcóyotl» suele traducirse como «coyote que ayuna» (Alva Ixtlilxóchitl da el nombre completo; la traducción es la habitual entre los nahuatlato).

Cuando murió, dejó como heredero a un niño de siete años, su hijo Nezahualpilli, y lo presentó cubriéndolo con su propio manto real ante los embajadores de las otras dos ciudades de la alianza (*Historia de la nación chichimeca*, cap. XLIX).

El verso «no para siempre en la tierra: solo un poco aquí» procede de los *Cantares mexicanos*, una recopilación del siglo XVI; su retrato estuvo en el billete de 100 pesos de México (León-Portilla; nota de verificación del vídeo).

8 Glosario

Tlatoani: en náhuatl, «el que habla»; título del gobernante de una ciudad. **Texcoco (Tetzcoco):** ciudad del valle de México, a orillas del lago del mismo nombre. **Tepanecas:** pueblo cuya capital era Azcapotzalco, dominante a comienzos del siglo XV. **Triple Alianza:** acuerdo de gobierno entre México-Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan desde 1431. **Náhuatl:** lengua de los mexicas y de otros pueblos del centro de México. **Cantares mexicanos:** manuscrito del siglo XVI que recoge cantos en náhuatl. **Albarrada:** muro o empalizada de defensa. **Cenzontle:** pájaro americano famoso por imitar muchos cantos. **Memento mori:** expresión latina, «recuerda que morirás»; reflexión sobre la brevedad de la vida.

9 Lo que enseña (sin moralina)

Perderlo todo de joven no impide reconstruir; a veces enseña a hacerlo de otra manera, compartiendo en vez de acaparar. Recordar que estamos de paso no tiene por qué amargarnos: puede despertarnos. Cuando asumimos que el tiempo es corto, pierden peso las prisas por aparentar y las discusiones inútiles. La pregunta del vídeo: si supieras de verdad que solo estás un poco aquí, ¿qué cambiarías esta misma semana?

10 Para pensar y debatir

1. Si un poema se transmitió de memoria y se escribió décadas después, ¿cómo podemos saber quién lo compuso?
2. Casi todo lo que sabemos de su vida lo escribió un descendiente suyo, siglo y medio después. ¿Qué preguntas harías a esa fuente antes de creerla?
3. ¿Por qué crees que se atribuyó a Nezahualcóyotl un poema moderno como el del cenzontle?
4. Después de recuperar su reino decidió compartir el poder con otras dos ciudades. ¿Qué gana y qué arriesga quien hace eso?

11 Fuentes

Primarias: *Cantares mexicanos* (manuscrito del siglo XVI, Biblioteca Nacional de México). *Romances de los señores de la Nueva España* (siglo XVI). Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Historia de la nación chichimeca* (h. 1610-1640), edición

digital en la Biblioteca Antológica: <https://www.biblioteca-antologica.org/es/wp-content/uploads/2019/09/ALVA-IXTLIL-XÓCHITL-Historia-de-la-nación-chichimeca.pdf>. **Secundarias:** Miguel León-Portilla, *Trece poetas del mundo azteca* (UNAM). Miguel León-Portilla, «¿Una nueva interpretación de los Cantares Mexicanos? La obra de John Bierhorst», *Estudios de Cultura Náhuatl* 18 (1986), pp. 385-400, <https://hdl.handle.net/20.500.12525/1755>. John Bierhorst, *Cantares Mexicanos: Songs of the Aztecs* (Stanford University Press, 1985). **Imágenes:** las del vídeo son recreaciones generadas para ilustrar la historia.

12 Vídeo

[Lo tenía todo y se recordaba que era de paso](#) · 1:29 · 1 de agosto de 2026.

Revisado el 21 de octubre de 2026. Autor: Vicente Andreu, con verificación documental asistida. Si detectas un error, escribe a hola@vicenteandreu.com; se corrige y se anota aquí.

